

Miércoles, 15 de mayo de 1996

Diario del ALTOARAGON

¿Hay futuro?

Este domingo se preguntaba Monseñor Osés si hay futuro para el mundo rural y nos presenta un porvenir preocupante. Estamos en la semana de San Isidro, patrón de quienes viven del campo y saben obtener alimento para todos. El tema tiene una virulencia especial en Aragón que ahora pierde sus raíces y "se vende" a quien quiera comprarlo.

Olvidamos la dinámica de las comunidades naturales y sólo creemos en las inversiones, en la productividad artificializada, sujeta del todo a las decisiones de quienes manejan el "Mercado". Tenemos la mentalidad deformada y hablamos de un "Progreso sostenible" en vez del progreso armónico de

toda la comunidad diversificada, con un desarrollo sostenido y natural. Voy a desarrollar el tema en el extraordinario dedicado a San Lorenzo, pero no puedo dejar de comentar esa pregunta tan oportuna como inquietante. Sí, ¡hay futuro!, pero debemos tener conciencia clara del problema y de lo "esencial" para solventarlo. Si ahora dejamos pasar la oportunidad, el trauma será tremendo; no quiero ni pensarlo.

Hay conciencia de que ahora perdemos lo esencial de nuestra nacionalidad, y sabemos homenajear a quienes simbolizan lo perdido. También existe preocupación por la Ecología, pero sólo por la "mitad del ambiente", un ambiente sin personas, y nos extraña que unos "profetas" destaquen la incongruencia de consumirlo todo sin pensar en el mañana, y menos en el desarrollo integral de cada uno en su *comunidad natural* dinamizada.

Sí, habrá futuro, pero ya es urgente tomar conciencia de los problemas implicados. La *política educativa* nos demuestra lo lejos que aún estamos. J. Osés cree que quienes aman su ambiente rural crearán unas condiciones de viabilidad, para superar los viejos moldes de la producción agraria, pero debemos crear el *ambiente cultural* adecuado y además rejuvenecer, reanimar, entusiasmar, a los núcleos rurales adecuados.

Nuestra educación sigue siendo de instrucción pública, y con escasa garra socializadora. Quedaría la familia; sin embargo faltan las más dinámicas y aún "resisten" algunas, pero por poco tiempo. Habrá soluciones, pero las posibilidades escasean y conviene aprovechar cualquier oportunidad en el momento adecuado; si abrimos bien los ojos las veremos, y podremos reaccionar de manera conveniente.

Pedro MONTSERRAT RECODER